

¿Cómo traer Suiza a Chile?

Cada 1 de agosto se conmemora en Suiza que siete siglos atrás, en 1291, tres cantones se juraron asistencia mutua perpetua, un compromiso del cual nació la Confederación Helvética que perdura hasta hoy.

**POR FELIPE WILENMANN,
Presidente Cámara
Chileno-Suiza de Comercio.**

Podría decirse que la Cámara Chileno-Suiza de Comercio es algo parecido a la Confederación Helvética, una asociación de empresas con sellos y valores suizos muy lejos de casa que colaboran entre sí y que, con entidades chilenas, organizan eventos, charlas, capacitaciones, comparten información, *networking*, buenas prácticas, muchas de estas con un propósito común.

Pero, ¿cuáles son esos sellos y valores?

Suiza es territorialmente un país pequeño, con 9 millones de habitantes, y hasta el siglo XIX era un país de recursos limitados. ¿Cómo se explica entonces que actualmente sea top 20 en tamaño de economía y uno de los más ricos en renta per cápita en el mundo?

Sin duda, la neutralidad política es un valor atávico. Al quedar

fuera de las dos guerras mundiales, muchos recursos humanos y materiales decidieron radicarse en Suiza. Luego de la Primera Guerra Mundial, las naciones victoriosas deciden fundar en Ginebra la Sociedad de Naciones, donde funciona hoy el capítulo de Derechos Humanos de la ONU. Pero ya antes de las guerras muchas mentes brillantes investigaban en Suiza, tales como en el cantón de Zurich lo hacían Einstein, Freud, Jung, del lado germanófono, o en economía Walras y Pareto, ambos profesores de la universidad de Lausanne, en el cantón de Vaud, en la parte francófona (el plurilingüismo es un valor importante también en Suiza). A su vez, a mediados del siglo 20, el país fue capaz de llegar a un acuerdo nacional para apostar fuertemente por la calidad y la excelencia, lo cual a su vez requería dar un salto cualitativo para revolucionar el sistema educativo del país. Dos Escuelas Politécnicas de



CÁMARA CHILENO-SUIZA DE COMERCIO

Felipe Wilenmann, presidente de la Cámara Chileno-Suiza de Comercio. "Agradezco a los socios de la Cámara por reelegirme como director este año, y a mis colegas del directorio, por la designación como presidente luego de 10 años de trabajo en esta importante Asociación Gremial".

excelencia (ETH en Zurich y EPFL en Lausanne) se concentran en la formación científica y en expandir la frontera tecnológica; solo en esas se forman los ingenieros en el país helvético, lo cual facilita que las empresas suizas en Chile y en el mundo se caractericen por competir en calidad, tanto las farmacéuticas (50% de las importaciones de Suiza a Chile son fármacos) como las alimentarias, seguros y servicios financieros, servicios especializados de alta calidad, maquinaria, electrónica y obviamente los reputados relojes.

Suiza también administra su territorio de manera muy ejemplar, con construcciones armónicas con el entorno natural y la preservación de los paisajes rurales, con túneles y carreteras que minimizan el impacto en la estética; priorizando el uso de energías renovables, incluyendo una gran parte que proviene de tratar y usar los desechos como fuente de energías sustentables. Con ese aprendizaje a cuestras, estamos seguros de que nuestros socios en Chile hacen el máximo esfuerzo en iniciativas de sostenibilidad, con procesos y exigencias internas que están mucho más allá de la normativa nacional vigente. Con sostenibilidad nos referimos a principios ESG de manera amplia, la nueva Ley Karin y la nueva Ley de Prevención de

Delitos Económicos que entran en vigencia en estas fechas son un desafío importante, pero nuevamente estamos seguros de que nuestros socios tienen estándares mucho mayores, por lo que seguiremos demostrando liderazgo en estas áreas.

En Suiza, la inmensa mayoría de los jóvenes opta por la educación técnico-profesional desde temprana edad, en un sistema dual que combina la formación teórica en institutos y la experiencia práctica en empresas, es decir, estudiando y trabajando en simultáneo, lo cual facilita enormemente la inserción en el mundo laboral. Es pertinente precisar que si bien es una minoría la que opta por una carrera universitaria, eso no necesariamente significa que sus oportunidades y logros profesionales sean superiores frente a quienes optan por una formación técnica. Hace algunos días, la Cámara y muchos de nuestros socios suscribimos un convenio de cooperación cuyo objetivo estratégico es impulsar el sistema de educación dual en Chile, a partir del cual disponer de una base sólida que nos permita aportar y contribuir a enfrentar el problema de la empleabilidad juvenil.

La gran contribución que hacen nuestros socios en Chile, en algo plasmada en estas líneas, demuestra que hemos traído una parte de Suiza a estas latitudes.